



◀▶▶ Aunque hay trabajos para recuperar fauna y flora, la restauración total durará décadas.

comunidades intentan alternativas para la subsistencia. Los pescadores que se quedaron sin empleo ahora trabajan de jornaleros o recurren a la economía informal para llevar el sustento a sus hogares.

El párroco de la parroquia San Francisco de Asís, Juan José Cárdenas, que presta sus servicios a las comunidades de La Fortuna y la Meseta de San Rafael, ha seguido de cerca la labor de las comunidades por volver a la normalidad. Para él, se trata de un proceso de largo aliento y trabajo en equipo. “Por una parte, es duro ver a muchas personas que no tienen acceso al agua. Trato muchas veces de escuchar sus necesidades para llevarlas a los comités centrales y que se haga algo, que no los dejen en el olvido porque están unos cuantos metros más lejos, pero igual se vieron afectados. Aunque, por otro lado, es gratificante ver cómo se han gestado proyectos comunitarios en los que la gente, e incluso Ecopetrol, están comprometidos, como el mejoramiento de escuelas y escenarios deportivos o la búsqueda de una granja integral”.

Los pobladores consideran que los héroes de esta historia son las personas de la ONG Cabildo Verde, quienes rescatan animales como peces, tortugas, ranas, serpientes y especies propias de estos bosques. Luego, según las condiciones de cada uno y los factores ambientales, los liberan.

“Nuestra principal labor como comunidad fue unirnos, denunciar los hechos y, luego, estar pendientes de que

se cumpla la inversión social. A partir de la exigencia, hemos avanzado en la mitigación y recuperación económica, ambiental y social. Pero nos ha tocado tragarnos muchos sapos; esta es la hora que la Anla no se ha pronunciado de fondo y no se conocen sanciones”, dijo Carlos Moreno, presidente de la Junta de Acción Comunal de La Fortuna.

Ecopetrol desarrolló un plan de recuperación ambiental que contempla limpiar y monitorear las aguas, recuperar el suelo, la fauna, la flora y hasta un componente social para el que han destinado cerca de 20.000 millones de pesos. Sin embargo, a un año de lo ocurrido, todavía se ven las secuelas del derrame y en algunos afluentes se observan manchas, que tienen aspectos pantanosos y grasosos.

“Hemos trabajado a lo largo del año en un plan de recuperación socioambiental que contempla inversiones sociales, en fuentes hídricas, manejo de flora, fauna y subsuelo de la zona de influencia. Con las comunidades priorizamos 27 proyectos de inversión y avanzamos en la ejecución de obras en salud, educación, gasificación rural, manejo vial, proyectos productivos, entre otros”, manifestó Rafael Espinosa Roza, vicepresidente de desarrollo y producción de la región central de Ecopetrol.

Los habitantes siguen a la espera de los diferentes planes de recuperación y añoran volver a ver su tierra en buenas condiciones. Saben que este trabajo requerirá muchos años más, pero han sido resilientes ante lo ocurrido. ■

## EL AÑO EN CIFRAS

Según cifras de Ecopetrol, el trabajo realizado con las comunidades ha dejado los siguientes resultados:

- **20.000** millones de pesos presupuestados para los planes ambientales, económicos y sociales, de los cuales **11.000** ya están en ejecución.
- **68** familias reubicadas preventivamente.
- **7.917** animales atendidos en dos fases de trabajo.
- **24.708** ejemplares de diferentes tipos de flora están contemplados en un inventario forestal en cerca de **29** hectáreas.
- El 11 de julio de 2018 se abandonó definitivamente el pozo Lizama 158.

